



Niños menores de un año recibieron atención médica.

Texto y fotos: Arelys García

**L**A espirituaña Yaila Simó González, una joven embarazada de tan solo 20 años y residente en Tunas de Zaza, se siente en tierra firme y protegida. Cada vez que anuncian el paso de un huracán por la costa sur de Cuba, el pueblo se muda en peso para los centros de evacuación de Sancti Spíritus.

En esta oportunidad, dice, lleva su primer hijo en el vientre, y agradece los desvelos de otros por ella

y por ocho personas más, incluidos dos bebés, una embarazada y una anciana con discapacidad físico-motora.

La institución educativa Miguel Ángel Echemendía, que habitualmente atiende a 63 niños ciegos y de baja visión, con trastornos del lenguaje y la comunicación, así como con discapacidad intelectual, desde este martes cambió su rutina para atender a dos familias ante el pronóstico de lluvias intensas asociados al organismo ciclónico Rafael.

A la directora de la escuela, Anabel Viamontes Betancourt,

se le olvidan por momentos los cuadernos a relieve, las tizas y los pizarrones, y supervisa la sopa con malangas y la leche tibia, la limpieza de los cuartos y hasta pide cortésmente cargar al bebé más pequeño. Cuando lo hace, hay como una luz en su rostro y es entonces que un viento suave viene y despeina el mechón de pelo sobre su frente.

Y allá, en el mismo comedor, en una consulta improvisada el doctor Iriel Gago, especialista en Medicina General Integral, ausculta a la muchacha de 25 semanas de

# La vida importa, y mucho

**La escuela Miguel Ángel Echemendía, de Sancti Spíritus, trastocó sus rutinas para acoger a familias vulnerables de la comunidad de Tunas de Zaza, por el peligro que entrañaba el paso del huracán Rafael por la costa sur de Cuba**

embarazo y, además, da fe del buen estado de los lactantes. Para que nada falte, subraya, una pediatra y una obstetra han plantado sus consultas aquí.

“La vida de mis dos hijos y de mi nieta de cuatro meses está a salvo. ¿Qué más vamos a pedir?”.

Yanelvis Estepe Durán habla con resolución porque ha vivido más de 30 evacuaciones, y en cada regreso ve a su gente volver. Los niños vuelven, los ancianos vuelven, las casas despiertan y los pescadores retornan a su mar de siempre.



En el centro de evacuación se le prestó especial atención a las embarazadas.

## Protegidas en Sancti Spíritus más de 11 000 personas

**Un gran número de familias fueron acogidas por manos solidarias de familiares y amigos, y el resto, en los centros activados con ese propósito**



Brigadas culturales animaron la estancia de los evacuados en la ciudad espirituaña. /Foto: Facebook

Carmen Rodríguez Pentón

Bajo el precepto de que ante la posibilidad de un deterioro del tiempo por los embates del huracán Rafael, lo primero es proteger las vidas humanas, en Sancti Spíritus fueron evacuadas 11 023 personas de zonas costeras, asentamientos aislados, de la montaña y cercanos a ríos del territorio.

De acuerdo con informaciones gubernamentales y en respuesta a la situación de emergencia por el paso del meteoro, del total de personas protegidas, 10 000 de ellas fueron de la mano de la solidaridad y el altruismo a casas de familiares y amigos.

El resto, informó Aida Díaz Fernández, jefa del Departamento Independiente de Relaciones con los Órganos Locales del Poder Popular en la provincia, se evacuó en 17 de los 33 centros habilitados al efecto, específicamente en el Instituto Vocacional de Ciencias Exactas Eusebio Olivera, que acogió a los residentes de El Médano, mientras quienes habitan en Tunas de Zaza se albergaron en la Universidad de Sancti Spíritus José Martí y la Escuela Pedagógica Rafael María de Mendive.

La directiva informó, asimismo, que

también fueron evacuados pobladores del resto de los municipios, con la excepción de Taguasco y La Sierpe.

En Jatibonico se protegieron pobladores de zonas alejadas de la cabecera municipal como Cristales y El Patio; mientras que en Trinidad, ante posibles inundaciones y penetraciones del mar se ubicaron en casas de familiares y amigos, así como en centros de protección, alrededor de 450 personas de las comunidades de Casilda, Topes de Collantes, FNTA y Caracusey.

La atención a pobladores de asentamientos aislados, de la montaña y zonas rurales intrincadas ha sido una prioridad para el Consejo de Defensa Provincial, el cual previó la garantía de personal de Salud por cualquier emergencia médica, los medios de transporte y abastecimientos esenciales en caso de incomunicación.

Aun en medio de la contingencia energética y dificultades económicas por las que atraviesa el país, destacó Aida, todos los centros de evacuación se habilitaron con la alimentación necesaria, agua potable y se pudo dar especial atención a un grupo de pacientes encamados, discapacitados, embarazadas y niños menores de un año que se recibieron en los lugares habilitados según sus situaciones.